

## **Hablaré de Rita Ibarburu, uruguaya**

En nombre de Casa de Uruguay en Barcelona, agradecemos a CARMELALAVISTA y a Kim la invitación a este homenaje a MARGARIDA FORT.

Nos convoca una foto, que como todas las imágenes fijas, tiene muchas historias detrás.

En ella vemos a varias mujeres y nos centraremos en dos luchadoras en particular, Margarida Fort y Rita Ibarburu, uruguaya.

LAS dos son ex presas con un largo recorrido de militancia y compromiso. Hablaré de RITA, militante comunista de larga data, antifascista durante la guerra civil española, luego activa militante de su partido, fue detenida con 60 años durante la dictadura, torturada durante meses y finalmente recluida en el penal para mujeres de PUNTA RIELES.

Una vez liberada, 8 años después, viene a Europa invitada por el Comité català de solidaritat y es recibida por distintas autoridades e instituciones. Esta foto corresponde a la visita al Parlament de Catalunya en 1984.

El 27 de junio de 1973 se produce el golpe de estado en Uruguay, este año se cumplirán los 50 años.

Uruguay es un pequeño país rodeado de dos colosos que son Argentina y Brasil, con poca densidad poblacional, 3.500.000 habitantes aproximadamente, dentro de los cuales una quinta parte está fuera del país, por razones políticas o económicas.

Es una República con una larga tradición democrática, estabilidad política, con leyes sociales avanzadas desde principios del S.XX. Receptor de inmigración europea ha tenido desde principios del siglo XX un buen nivel cultural con enseñanza laica, gratuita y obligatoria.

Las décadas del 60 y 70 la crisis económico- social lleva a un período de gran conflictividad, con el consiguiente ejercicio de la represión y violencia que desembocará el 27 de junio de 1973 en un golpe de estado cívico/militar.

La persecución y detención de todo disidente político, ya sea proveniente de la guerrilla como de los distintos partidos de izquierda hasta entonces legales, llevó a la salida del país de multitud de uruguayos. Intelectuales, profesionales, obreros, estudiantes, comenzaron un exilio que los llevaría a diversos lugares del mundo.

El territorio español fue el destino preferente de muchos, dados los vínculos históricos, familiares y sobre todo de idioma. Aunque se estaban viviendo los estertores de la dictadura, ya avanzada la transición, no existían convenios de asilo ni acuerdos de protección al refugiado. Un vacío legal que hizo muy difícil los primeros tiempos en este país.

Catalunya recibió la llegada masiva de exiliados y se crearon varias formas organizativas de encuentro y difusión de la denuncia a la dictadura:

- Comité de solidaridad con Uruguay (1978)
- Comité de defensa de Raul Sendic (como respuesta a la toma de rehenes en las cárceles uruguayas)
- Comité de familiares de presos políticos uruguayos

- Comité de Frente Amplio en Barcelona, entre otros
- En 1978 se crea la Asociación de amigos del Uruguay (conocida como Casa de Uruguay), con el cometido de ser punto de encuentro de los uruguayos, ayudar a todos aquellos necesitados de asesoramiento legal, atención sanitaria, escolarización, etc.

Se contó con un enorme respaldo de la sociedad civil catalana en estas tareas y en las de denuncia a nivel nacional e internacional por las agresiones a los Derechos Humanos en Uruguay.

Otro punto importante ha sido mantener y difundir la cultura uruguaya en todas sus manifestaciones, con la colaboración de destacadas figuras como Mario Benedetti, Cristina Pieri Rossi, Daniel Viglietti y muchos otros.

La tarea de denuncia, tuvo muchas facetas y complicidades, los sindicatos organizaron multitudinarios actos reivindicativos y solidarios.

Artistas catalanes de prestigio, entre los que estaban Josep Guinovart o Antoni Tapies, aportaron sus obras para ser expuestas y vendidas a fin de financiar las actividades que se realizaban. Se realizó una gran exposición en la Fundación Miró. Cantantes y gente del teatro también participaron activamente.

Los partidos políticos catalanes jugaron un papel importante denunciando la falta de libertades, legislando y firmando acuerdos internacionales que aliviaran la situación de los exiliados.

La síntesis de este compromiso de la sociedad catalana con los uruguayos está reflejada en la Comisión catalana de solidaridad

con las mujeres uruguayas (Comisió catalana de solidaritat amb les dones uruguaianes).

Las 17 integrantes de la comisión representaban a un amplio abanico de entidades, UGT, CCOO, CNT, CDC, ERC, PSC, PSUC entre otros, además de las uruguayas, ampliamente representadas.

En el año 1981 organizan un evento internacional, durante 3 días que contó con asistentes del resto de Europa, Africa y Latinoamérica. Se realizó un "juicio" a la dictadura, con el fiscal Chamorro como acusador y donde dieron testimonio de sus torturas y cárcel un grupo de militantes femeninas provenientes del Penal de Punta Rieles y que se habían desplazado desde diferentes sitios del continente.

Se formó un jurado integrado por personalidades, una viceministra de Costa Rica, Montserrat Roig, Josep Maria Gironella, entre otros.

Este evento se pudo realizar gracias al enorme apoyo de la sociedad catalana, organizando la recepción y alojamiento a todas las asistentes venidas de fuera. Se crea el Fondo de solidaridad y el Bazar de la solidaridad que ayuda a su financiación con venta de artesanías traídas desde diversos destinos. Cuarenta y cuatro ayuntamientos prestan también su apoyo, y se forma un equipo de traducción, integrado por voluntarios y voluntarias.

Es de resaltar el enorme número de firmas recogidas en un llamamiento de Solidaridad, destacando la acción de las mujeres periodistas, quienes lograron que tuviera una amplia cobertura, tanto en España como en el extranjero.

El cartel de difusión fue realizado por la artista Isabel Serrahima, los diseños fueron obra de la pintora uruguaya Clarina Vicens y el logotipo oficial fue creación del diseñador Luis Arbono.

La dictadura perdió un referéndum con el que pretendía perpetuarse y en 1984 se vio obligada a llamar a elecciones. El 1º de Marzo 1985 asumió el primer gobierno elegido democráticamente.

Esto dio lugar al regreso de gran cantidad de exiliados políticos.

El pueblo uruguayo siempre recordará este compromiso solidario de Margarida Fort y a todas las Margaridas que han sabido responder a la lucha antidictatorial y de resistencia de nuestro exilio, como también Uruguay supo ser solidario con Catalunya, siendo el único país en tener un monumento a LUIS COMPANYY desde los años 50. Moltes gracias.

**Pedro Zaragüeta Orradre**

**Casa del Uruguay en Barcelona**